

Vicisitudes de la clínica con parejas: lo nuevo es el vínculo¹

Liliana Bracchi²

Pierre Bordieu en las Miserias del Mundo dice que los llamados lugares difíciles son en realidad difíciles de describir y de pensar, en tanto las imágenes y las acciones a veces simples y unilaterales deben ser reemplazadas por una representación compleja y múltiple fundada en la expresión de las mismas realidades.

Para el especialista en parejas los discursos diferentes a veces inconciliables deben ser dejados de lado y es necesario abandonar el punto de vista único central y dominante de cada uno de las personas que componen un vínculo, en beneficio de otra comprensión que implique una pluralidad de puntos de vista y que tome en cuenta además de lo que cada uno sostiene, las alianzas inconcientes .

Dice Gerard Pommier, los deseos masculinos y femeninos se orientan de diferente modo, se despliegan como tan contradictorios que resulta difícil entender, que en algún momento coincidan, sin embargo esto ocurre.

Desde la complejidad del entramado vincular, de la presencia del otro con su diferencia y su ajenidad (Puget 2000), del erotismo puesto en juego, desde las problemáticas que acarrea la cotidianeidad, la pareja es un lugar difícil para transitar, difícil para ser pensado y difícil para una escucha analítica.

Los pacientes que en pareja vienen en demanda de análisis, plantean múltiples interrogantes, algunos parecidos a los que plantean todos los pacientes y algunos específicos del dispositivo, pero en suma, propios de cada caso como cada demanda de análisis.

Ahora bien existe una demanda de análisis en una pareja?. o la demanda ya es algo a construir en conjunto con el analista.

Desde dónde se puede hablar de una demanda compartida. Lo compartido puede ser dejar de lado el sufrimiento que les produce el vínculo entre ellos, pero no es homologable a decir demanda de análisis compartida.

¹ Artículo actualizado en 2011, para la web UCES en PDF, sobre la base de un artículo aparecido en 2001.en Actualidad Psicológica

² Liliana Bracchi,Psicóloga UBA Doctora en Psicología Uces, argentina- Universidad Lumière Lyon2, Francia 48058401 andinobr@ciudad.com.ar

Muchas veces cuando las parejas consultan ya desde la primera entrevista uno se encuentra con situaciones de violencia vincular, por momentos es un vínculo que los enloquece, dicen están desesperados, no saben qué hacer.

Las dificultades que plantea el tratamiento con parejas, consiste entre otras cuestiones que el frente a frente, la mirada y el despliegue de escenas convocan al analista de un modo particular. Esto lo hace partícipe de la problemática, que construyen los sujetos entramados en un vínculo, atravesados por mitos familiares y sociales y por la historia personal y social sobre las parejas, que escenifican con los nuevos ropajes de época y con distintos semblantes. Así en el despliegue de esa dramática responden a qué es para cada uno de ellos, y qué es para ambos, una pareja.

Perre Legandre, suele hacer una crítica del psicoanálisis, al decir que trata de ser una especie de ciencia de ingenieros donde se eliminan las dificultades. Sin embargo el análisis de pareja en particular y el vincular, en general, subvierten ese orden, desplegando en una escena, todo lo que es promovido míticamente y que se transmite mediante un discurso.

Las parejas suelen comentar situaciones que parecen sin salida, y en alguna medida seguramente lo son. Cada uno espera y necesita del otro, una comprensión, que el otro no puede dar. Son discursos paralelos, a veces monólogos, pero que se dan únicamente ante la presencia del otro. Es la presencia que desecadena el sufrimiento. La presencia en tanto tope a la fantasía de encontrar un otro diferente, pero también la presencia con un plus. Algo que se impone. La presencia del otro convoca el deseo pero también es motor y sostén de sufrimiento.

Frente a las situaciones que sienten sin salida uno se quedan en silencio, otro habla se desesperan, pelean, gritan, no pueden separarse, no pueden estar juntos, no pueden convivir. El que constituyen un vínculo y que el vínculo los constituye, que los posiciona subjetivamente uno en relación a otro, que hay una posición subjetiva que producen en tanto están juntos, eso es lo nuevo.

La cura en pareja adviene a través de un proceso complejo atravesado, por un eje fundamental que es la aceptación de la autonomía del deseo del otro, del otro como diferente, con lo que agrega, cada presentación del otro, en cada encuentro. En fin todo aquello que hace a la aceptación de la pertenencia vincular.

El sufrimiento que plantean las parejas que llegan a consulta nos indica entre otros:

- que los acuerdos concientes e inconcientes que pueden haber establecido entre ellos no sirven para siempre, que nada es para siempre, y menos en lo relativo a las cuestiones del amor.

- que una posición en relación al goce, puede ser unos de los acuerdos, que viven como sufrimiento y no lo saben.

- que quieren separarse y disolver el vínculo y no saben cómo hacer, porque habitualmente quieren que algo se produzca sin el dolor o la pérdida, inherente a cualquier cambio de situación y de posición.

El trabajo con una pareja implica el análisis de qué se dice, cómo lo dicen, qué hacen y no dicen. Qué suponen que dicen cuando dicen, o cuando no dicen, por qué no pueden poner palabras, por qué hay acuerdos que no tienen palabras, etc. También y fundamentalmente la de los fantasmas que cada uno despliega en presencia del otro, de lo que cada uno demanda al otro y de los acuerdos presentes en la posición que cada uno sostiene en presencia del otro. Sin dejar de lado la fantasmática conjunta que despliegan en transferencia.

La pareja llega con un discurso de sufrimiento y reproche. Cada uno entiende que el cambio se producirá en la medida que el otro polo del vínculo cambie. Imaginan que el vínculo entre ellos, no puede cambiar, de otro modo.

Que el sufrimiento es producto vincular, que el vínculo es algo que constituyen y lo constituye, no lo saben. No sólo no lo saben sino que, según la problemática de cada pareja, cualquier intervención del analista tendiente a señalar un Uds. que incluya ambos provoca malestar.

El que constituyen un vínculo y el vínculo los constituye y la presencia del analista como analista vincular es algo nuevo a incorporar. El vínculo es lo nuevo para los sujetos que lo componen.

Si el analista hace tempranamente intervenciones referentes a cuestiones vinculares. Hay alto riesgo de generar un malentendido, desde los pacientes porque los iguala en un momento que intentan discriminar sus ideas, desde el analista porque puede aplanar el despliegue de las diferencias y de la problemática de la pareja.

El dispositivo de una escucha en conjunto, donde puedan ir encontrando un espacio para hablar de lo que les pasa en presencia del otro, ya es nuevo y es un trabajo vincular. Trabajo en el sentido del Freud del 15 en Duelo y Melancolía, trabajo en el sentido de Laplanche de hacer trabajar el vínculo entre ellos y espacio transferencial, para que se despliegue la fantasmática conjunta.

El analista tiene sus paradigmas y propone un dispositivo, pero esto no es suficiente para que la pareja le otorgue una función, un saber, el que sabe de qué se trata esto del análisis de las parejas. El que concurren ambos no es suficiente para suponer que saben de qué se trata y lo desmienten. Este saber se construye en conjunto, ya que hace a lo nuevo que es el vínculo y la posibilidad de una escucha vincular.

Cuando las parejas consultan muchas veces la demanda parece ser : pongamos las cosas en su lugar ,diciendo quién tiene razón ,cómo hay que hacer para que el otro cambie ,como si fuera una pelea de hermanos. Esta fraternización del vínculo de alianza,)parece estar dirigida a sostener cierta defensa entre ellos que los ayude a soportar el vacío, producto de aceptar las diferencias aumentado por la cultura del vacío que se instaura desde lo social .La pelea fraterna ,aunque provoque sufrimiento puede estar sostenida por un goce que endogamiza el vínculo, como temor al desvínculo, entendiendo por desvínculo la posibilidad de la separación y/o discriminación y con ello la temida soledad .El riesgo parece ser : el encierro endogámico .Pero el encierro puede estar en el vínculo o en la disolución ,acorde a cómo se posicionen los sujetos en el vínculo

Pueden no separarse y permanecer en un encierro endogámico o pueden separarse como defensa para no modificar una posición. .

Tolerar la autonomía de cada uno o encontrarse con la autonomía del deseo del otro ,vinculada a distintas formas de entender entre otras cosas todo lo que puede significar estar juntos, para uno de los miembros o para los dos puede ser sinónimo de desvínculo o caída en el vacío ,en tanto, por ejemplo estar juntos no es estar juntos para siempre

Los nuevos modelos de pareja y la problemática de la disolución del vínculo tal como se lo está comenzando a observar en la clínica puede responder a una complejización del sujeto en sus vínculos y/o responder a una imposibilidad de vivir con otro ,(Bracchi 1996) en tanto convivir con otro es convivir con lo diferente

Lo llamado ausencia de ideologías es en realidad una nueva ideología que insiste en la ausencia, en la nada, en el vacío y esto ,principalmente en las parejas, agudiza los temores a la discriminación a la separación y a la soledad.

La situación económica, la desocupación, el quedar fuera del sistema, la problemática de la exclusión, agudizan el temor y con ello pueden llevar a sostener vínculos con alto nivel de sufrimiento, ya que se fantasean o son en realidad la única forma de pertenencia y el único reaseguro frente al riesgo de quedar afuera del sistema .En esto también está implicado el analista.

El analista lleva habitualmente con sus ideales una carga muy pesada .A los ideales de la cultura se agregan los ideales de la cura ,de la técnica, de las teorías a las que subscribe y de la problemática macrocontextual en que está inserto. Interrogarse frente a la peculiaridad de cada vínculo de pareja parece la única alternativa posible ya que como dice Badiou la ética hace a la singularidad de las situaciones

Algunas cuestiones teóricas sobre lo nuevo

Desde el Freud del caso Catalina pasando fundamentalmente por las series complementarias, hubo algo, a manera de un accidente, que de pronto reorganizaba todo de una nueva forma. Se pensó desde el *après coup* o la resignificación

Luis Hornstein plantea desde el azar el juego que interviene en la resignificación, para articular lo nuevo.

Baranés sostiene “ antes, para nuestra comprensión psicoanalítica importaba el entendimiento y la construcción en base a lo pasado. Ahora el articulador está puesto en lo nuevo “.En cada momento estamos ante una transmisión alienante o una operación transformadora en la constitución del psiquismo .Parafraseándolo, el analista correría el mismo riesgo de alienarse en la consideración de la repetición en lugar de intentar con sus intervenciones un acto que produzca una operación transformadora que implique lo nuevo ..

Cuando hablamos de vínculos y de encuentro, hablamos de algo completamente nuevo, que puede producir algo del orden acontecimental.

Algo que a la manera de un acto simbólico, de cuenta de una posición diferente.

Un antes y un después.

Habría que pensar si en los vínculos lo nuevo no puede ser sentido en principio como demasiado nuevo y generar una huida.. .Habría que pensar cuáles son las verdades en cada situación .

Para comprender la temática del acontecimiento es importante revisar Badiou.

En el camino de la verdad hay según Badiou tres dimensiones capitales ,que son 1-el acontecimiento que hace advenir otra cosa que lo instituido. es algo suplementario en el sentido de desligado de las reglas de la situación .Un acontecimiento adviene en tanto hay un vacío.

2-la fidelidad que es el nombre de un proceso determinado que hace que la investigación sea coherente con la situación. Hay que ser fiel al acontecimiento para que éste adquiera consistencia (Lewkowicz 97).

3-la verdad que es aquello que la fidelidad reagrupa y produce .

Si no hay vacío no se da el acontecimiento. Entiendo que el vacío en un vínculo de alianza es “abierto a lo nuevo” ,es” tabú del incesto” mediante lo que admite la posibilidad de unirse en pareja o separarse, es homologable a lo que en el trabajo sobre disolución de vínculo decía :en el vínculo de alianza ,para que sea articulador y corte, la separación tiene que estar investida . Diríamos hoy para que haya encuentro en el inicio de la pareja y pasaje de endogamia a exogamia también la separación debe estar investida.

Qué significa estar juntos?

En la clínica con parejas tanto heterosexuales como homosexuales, ponerse de acuerdo sobre lo que para cada uno quiere decir estar juntos es uno de los temas de pelea. Los reclamos que a veces las parejas se hacen tienen que ver con una lógica binaria en torno del poder, que se instala en general, cuando una pareja tiene cotidianidad y fundamentalmente cuando convive, porque se establece casi un deber en lugar de una elección.

Actualmente³ entendemos que la pareja es la institución en la que más rápidamente se observan los cambios epocales y los atravesamientos culturales. En este momento en que muchas parejas deciden no casarse o no hacer parejas estables pensamos que para hablar de este tema primero hay que definir que categorías usamos para definir la pareja. Entonces podríamos pensar dos tipos de parejas acorde a que se cumplan las condiciones necesarias y suficientes para pertenecer a uno de los dos conjuntos.

Así nominaríamos: parejas estables a las que cumplan con tener un vínculo estable, desde lo que para ellos es estabilidad y proyectos conjuntos, dando lugar a la novedad. Esto nos permitiría hablar de alianzas intersubjetivas, pacto denegativo, de constitución y disolución del vínculo

Parejas circunstanciales a aquellas parejas que privilegian: el no-compromiso, solo la situación, el vínculo fugaz y la variancia. Puede haber acuerdos o alianzas entre ellos

³ Tesis de doctorado- Presentación 2011 Uces- Lyon2, Francia

pero no consultan como parejas , solo conocemos su existencias por los relatos de uno u otro de sus miembros. Si hay continuidad en los encuentros ya sería homologado a algún tipo de estabilidad Las costumbres traen una nueva forma de unión de hecho, donde las parejas conviven como prueba o hasta que lleguen los hijos o hasta que decidan separarse La cuestión suele pasar por cómo hacer para estar “juntos “ y que siga circulando el deseo. Habría que preguntarse qué quiere decir “ estar Juntos” es lo mismo para ambos “ estar Juntos”. Cómo incluir en el estar juntos el estatuto del otro.⁴

Si bien la individualidad puede ser entendida como baluarte narcisista el derecho a la libre elección y a la autonomía propia y del otro, modifica fundamentalmente la cotidianeidad. La mayor tensión parece establecerse entre la autonomía de cada uno y la renuncia que implica toda pertenencia a una configuración vincular. Los acuerdos de qué significa estar juntos se modifican permanentemente y están vinculados con los ideales . El Ideal del Yo lleva implícitos los ideales de la Cultura de los que se nutre. El Yo Ideal el cumplimiento de las satisfacciones narcisistas.

No hay deseo sin articulación con la ley . La ley que articula el deseo es la que remite a la operatoria de la castración Cómo se articula el deseo con las normativas legales vigentes en un momento y en un lugar? Las normativas legales vigentes en un país tiene que ver con los ropajes de la época implícitos en la combinatoria deseante que organiza los pactos y acuerdos que definen una pareja es importante diferenciar Legalidad, de Legitimidad, dejando del lado de la legalidad las normativas legales vigentes, en un país y en un tiempo y para el lado de la legitimidad el camino del derecho de sostener el deseo. Así las nuevas parejas se nuclean en torno del sostén del deseo y deciden como inscribir su familia en las normativas legales vigentes. Privilegiando la posibilidad de elección en el encuentro con el otro.

Es importante entonces en la singularidad de cada pareja diferenciar qué quiere decir actualmente estar juntos y que implica para ellos la legalidad y legitimidad del vínculo. Qué quiere decir para cada uno, y cómo conjugar entre ambos las diferencias y lo para siempre ajeno del otro. Esta sería la única forma de incorporar lo nuevo.

Podemos pensar que el mítico “.juntos para siempre..”, se modifica. El.” para siempre..” que solemos explicar desde la vertiente narcisista, porque nada en las cuestiones del amor puede, operatoria de la castración mediante, ser pensado como..” para siempre..”. En tanto el.”I estar juntos”::, puede desplegarse y a partir de lo que

⁴ Berenstein I (2001). *El sujeto y el otro*, Buenos Aires Paidós

significa para cada uno puede abrir el camino de la diversidad. Puede ser a partir de este tema que podemos empezar a revisar en lo diferente y encontrar un camino privilegiado para disolver un reproche que traen muy a menudo las parejas.

Él nuevo modo de estar juntos es algo suplementario, siempre nuevo que no siempre estuvo instalado en el vínculo

Las parejas parecen preguntarse cómo hacer para estar juntos respetando cada uno su deseo, respetando la libertad y la opción de decisión (Puget 1990) inherente a toda pertenencia vincular.

Es importante pensar que si en las alianzas entre los miembros de la pareja no está instalada, la novedad, el lugar del otro y la construcción de lo que significa el estar juntos en presencia, será difícil que “pruebas de convivencia” en sí misma lo construyan, quizás faciliten, en algunos casos, la comprensión de las diferencias. En otros casos esa comprensión quedará postergada para cuando la pareja, por el casamiento o el advenimiento de hijos, decida que su unión “para siempre” queda confirmada.

El aprender a estar juntos en presencia y en ausencia implica una exigencia de trabajo psíquico permanente, no importa los años que pasen y eso no se sustenta en la ilusión y el “para siempre” que se espera del vínculo de pareja y de ese otro privilegiado.

También parece ser necesario poder pensar qué significa para nosotros, analistas estar juntos y estar solos o qué es estar separados, para evitar la alienación de nuestra escucha. Lo que cada uno de los miembros de la pareja, o que uno de los miembros desea, puede ser entendido como baluarte narcisista o como derecho a la libre elección, a la autonomía propia y quizás, un respeto por la autonomía del otro, es necesario pensarlo en cada situación singular.

La mayor tensión intra e intersubjetiva parece producirse siempre entre el deseo de respetar la propia autonomía y la renuncia que implica el pertenecer a una configuración vincular.

Las variables ausencia-presencia en torno a la cotidianeidad y como motor de deseo, adecuándose a la singularidad de cada uno articulado con los cambios de modelos epocales, hace pensar que la forma de estar juntos es diferente en la actualidad, en tanto puede empezar a incluir que juntos no es necesariamente para siempre e igual para ambos.

.En los jóvenes y las nuevas parejas se espera desear estar juntos y no obligarse a estar juntos. Quizás esta forme parte de una de las ventajas de los tiempos actuales, a la que generalmente sólo le adjudicamos aspectos negativos.

CONCLUSIONES

La clínica de parejas, tanto por lo “ viejo” conocido cuanto por lo nuevo que implica el vínculo para la pareja , posee una gran complejidad. Cuando algo adquiere complejidad, se puede suponer superar las dificultades que esto propone, generando dogmas al igual que los miembros de las parejas, generan dogmas para evitar su sufrimiento.

Si la ética es un organizador de lo permitido y lo prohibido (Puget) que conlleva una renuncia y una imposición y se construye a lo largo de la vida, se puede concluir que es un modo de organización privilegiado que hace a nuestra posición como sujetos de la cual “..somos siempre responsables”.. (Lacan) y por ende a nuestra posición como analistas para así poder incorporar lo nuevo en tanto desligado de lo conocido. Respetando el encuentro con cada paciente en su singularidad y abriendo interrogación permanente de nuestra posición, como único modo de ejercer la función analítica.

BIBLIOGRAFIA

Aulagnier Piera 81984) “Condenado a Invertir ‘ , *Revista de Psicoanálisis*, A P A Buenos Aires

Badiou Alain (1997)“La Etica ” en *Batallas Eticas* , Buenos Aires Colección Diagonal

Baranés J.J.(1996) “Devenir si- mismo.” *Transmisión de la Vida Psíquica* , Buenos Aires.” Amorrortu Edic

Berenstein Isidoro (1990) *Psicoanalizar una Familia* Paidós

(1997) -Familia Hechos Sucesos Acontecimientos en *Revista* . Buenos Aires, A.A.P.P.G

(2001) *El sujeto y el otro*, Buenos Aires, Paidós.

(2004) *Devenir otro con otro(s) : ajenidad, presencia, interferencia.*, 1a. ed, Buenos Aires, Paidós.

Bion W (1969) Sobre memoria y deseo *Revista de Psicoanálisis XXVI* Buenos Aires, APA

BOURDIEU, P(1993). *Las miserias del mundo* (1999) 1° edición español. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica

Bracchi L Disolución Conyugal(1996) Acto o Acting en *Encuentros Desencuentros*, Buenos Aires, Paidós

(1996)Hacia la clínica de Pareja .. Actualidad Psicológica

Disolución del Vínculo Definición (1998) en *Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, Buenos Aires, Ed El Candil

Bracchi L (2001) .(2001) Vicisitudes de la clínica: lo nuevo es el vínculo *Actualidad Psicológica* 286, Buenos Aires.

BRACCHI, L. (2007). Los problemas del Amor, *Actualidad Psicológica*.352, Buenos Aires.

BRACCHI L (2007) La Intersubjetividad en la Clínica FAPCV Córdoba- Argentina

BRACCHI L. (2011) Tesis doctorado . Registro legal:

Freud S .Adicción de1923 a la edición de 1925 *del Análisis Frag de una Histeria-T VII* Buenos Aires, Amorrortu.1978

Construcciones en Psicoanálisis Tomo XXIII Amorrortu Ediciones 1978

-Análisis Terminable e Interminable Tomo XXIII Amorrortu Ediciones 1978

Psicoterapia de la Histeria T II Amorrortu Ediciones

Conferencias de I. Al Psicoanálisis, Buenos Aires , Amorrortu 1978

Hornstein L *Práctica psicoanalítica e Historia*, Buenos Aires Paidós

Lacan J. Seminario 7 *La Etica*, Buenos Aires Paidos

Lewkowicz I. Seminario A.A. P. P. G.

Puget-Berenstein (1988) *Psicoanálisis de la Pareja Matrimonial* , Buenos Aires, Paidós 1988

Puget Janine Los Dilemas Eticos del Psicoanalista Actas XI *Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Analítica de Grupo*.